



ACADEMIA DE FARMACIA DE LA COMUNITAT VALENCIANA

ALGUNOS MEDICAMENTOS EN LA “OFFICINA MEDICAMENTORUM” DEL REAL COLEGIO DE APOTECARIOS DE LA CIUDAD Y REINO DE VALENCIA

Discurso de presentación del Académico Numerario

Excmo. Sr. D. Rafael Sentandreu Ramón

Discurso de recepción como Académico de Honor

Ilmo. Sr. D. Vicente Baixauli Comes

Leídos en Valencia el día 23 de febrero de 2022

Algunos medicamentos en la "Officina Medicamentorum" del Real Colegio de Apotecarios de la ciudad y reino de Valencia

© Vicente Baixauli Comes. 2022
I.S.B.N. 978-84-124615-2-7

Edición e impresión:
Art Gráfico, Fotografía y Artes Gráficas S.L.
C/ San Francisco de Borja, 12 bajo. 46007 Valencia
www.artgrafic.es · correo@artgrafic.es · 96 384 13 10

Impreso en España
Valencia, 2022

Este libro no podrá ser reproducido, ni total ni parcialmente, sin el permiso previo y por escrito de su autor. Ninguna de las partes de la misma puede ser reproducida, almacenada ni transmitida en ninguna forma ni por medio alguno, electrónico, mecánico o de grabación, incluido fotocopias, o por cualquier otra forma. Reservados todos los derechos.



ACADEMIA DE FARMACIA DE LA COMUNITAT VALENCIANA

Ilmo. Sr. Dr. D. Vicente Baixauli Comes

Académico de Honor
de la Academia de Farmacia de la Comunitat Valenciana

Valencia, día 23 de febrero de 2022

DISCURSO DE PRESENTACIÓN DEL ACADÉMICO NUMERARIO

EXCMO. SR. D. RAFAEL SENTANDREU RAMÓN

Excelentísimo Sr. Presidente.

Ilustrísimas Señoras y Señores Académicos

Personalidades

Señoras y señores.

Amigas y amigos.

Hoy es para nuestra Academia de Farmacia de la Comunitat Valenciana un día especial porque el Dr. Vicente Baixauli Comes va a tomar posesión como Académico de Honor. Para mí también lo es porque he sido propuesto, y lo agradezco con sinceridad, por el Excelentísimo Sr. Presidente para consumir su presentación, privilegio y honor que derivan del hecho de ser compañeros y amigos de muchos años.

Cumplo con el privilegio de realizar su presentación, que enfoca-re, más allá de mi admiración hacia un amigo y compañero por el trabajo penetrante, perspicaz e inteligente que ha desarrollado como profesional e investigador. Me gustaría hacer esta disertación basándome en la triple concurrencia que veía Aristóteles en su Ética a Nicómaco: valentía, justicia y prudencia.

El Dr. Vicente Baixauli Comes nació en Alfajar (Valencia) en 1941, en el seno de una familia de agricultores siendo su padre miembro de una de las últimas generaciones que aterraron la Marjal en la Albufera. Ésta ocupa la mayor superficie del parque natural y en ella se encuentra el arrozal (los llamados “tancats”) que es la superficie ganada por aterramiento para su uso agrícola. El Dr. Baixauli está casado con M^a del Pilar y tienen tres hijos Vicente, Alberto y Carlos.

FORMACIÓN PERSONAL

En 1950, con 9 años de edad ingresó en el Colegio de los HH. Maristas de la ciudad de Valencia iniciando sus estudios de bachillerato siendo compañero de Rafael Navarro Sánchez, otro farmacéutico destacado, por desgracia recientemente desaparecido.

Una vez terminado los estudios de bachillerato y por consejo de su madre se decide estudiar Farmacia. Para ello se traslada a Granada obteniendo la licenciatura en 1966. Quiero recordar que en aquella época solo existían en nuestro país cuatro facultades de Farmacia: las de la Universidades de Madrid, Barcelona, Granada y Santiago.

Una vez obtenida la licenciatura se colegia en el Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos (Micof) de Valencia ejerciendo como tal hasta su jubilación en el 2017.

Su inquietud por complementar su formación académica y profesional, le condujo, una vez obtenida la licenciatura, y a lo largo de los tres cursos matriculado como alumno libre, a obtener el Diploma de Óptico, por la Escuela oficial de Óptica de Madrid, en 1974

Dos años después, en 1976, obtiene el título de Diplomado en

Sanidad, en 1987 el de Farmacéutico Especialista en Análisis Clínicos, en 1989, el título de Doctor en Farmacia por la Universidad de Valencia con la tesis “Los laboratorios y la industria española en los siglos XIX y XX, estudio histórico postal”. En 1998 realiza el Curso Postgrado: “Formación permanente en Terapéutica” en la Universidad de Valencia, en el año 2000 obtiene el título de Farmacéutico Especialista en Farmacia Industrial y Galénica y en el 2002 el de Farmacéutico Especialista en Análisis y Control de Medicamentos y Drogas.

Sin duda alguna quiero insistir en el esfuerzo colosal que representa la obtención de todos estos títulos que le abrieron la posibilidad de trabajar en tan diversas actividades profesionales y me queda la duda si alguno otro de nuestros compañeros ha realizado un esfuerzo ciclópeo semejante.

ACTIVIDAD PROFESIONAL

El Dr. Baixauli se colegió en el Micof en 1966 en que obtuvo su licenciatura, al año siguiente abrió una Oficina de Farmacia en Valencia y entró a formar parte de la Unión de Técnicas Españolas de Farmacia (UTEF). Su inquietud le llevó a ser redactor de la revista “UTEF informa” pero sobre todo contribuyó de una manera decisiva al desarrollo de la Formulación Magistral (FM). Su esfuerzo personal junto con el de algunos compañeros cristalizó con la creación por parte del Micof del Departamento de Galénica y Técnica Profesional en el que se formaron diversos compañeros destacando la Dra. M^a José Llopis Clavijo, hoy también miembro de nuestra Academia. La sintonía del Dr. Baixauli con la Dra. Llopis en esta faceta profesional provocó el inició una larga colaboración de más de 40 años en pro de la difusión de una Formulación Magistral renovada con nuevos principios activos, excipientes y formulaciones.

Quisiera enfatizar, dada su importancia, que en los años 70, empezaron a llegar a nuestras farmacias recetas con nuevas fórmulas magistrales procedentes del equipo de Dermatología del profesor Adolfo Aliaga Boniche, jefe del servicio en el Hospital provincial de Valencia. Al conocer las numerosas ventajas de la FM, que permitía a los médicos tratar a los enfermos con nuevos principios activos, adecuar las dosifi-

caciones individualmente y mejorar los excipientes, provocó que otras especialidades médicas participaran también en la FM. Entre las nuevas sustancias medicamentosas incorporadas por UTEF citare el ácido retinoico, el minoxidil, la teofilina retardada, y otros y nuevas bases para su formulación.

En 1978, ingresó en el Cuerpo de Farmacéuticos Titulares.

En 1991, y por concurso de méritos, fue nombrado Jefe de Sección de Inspección farmacéutica y control de drogas en la Delegación del Gobierno en Valencia cesando, por incompatibilidad, en el ejercicio de la Oficina de Farmacia.

En 1995, por concurso de méritos, es nombrado Jefe del Servicio del Laboratorio de Sanidad Exterior del Ministerio de Sanidad y Consumo en Valencia. Con la inspección sanitaria de los productos farmacéuticos de países terceros en puerto, aeropuerto y Correos, así como los análisis sanitarios sobre alimentos objeto de inspección al ingresar en la Comunidad Europea por el puerto de Valencia. También quiero destacar su actuación como perito químico en los numerosos juicios en las Audiencias, relacionados por el constante incremento de los alijos de drogas y con la firma de los informes analíticos que fueron objeto de la intervención judicial.

Este mismo año de 1995, fue nombrado miembro de la Comisión Nacional de la Real Farmacopea Española y del Formulario Nacional, hasta su 1ª edición en el 2003.

Después de catorce años en la Administración y ante la primera convocatoria de nuevas Oficinas de Farmacia por la Conselleria de Sanidad, pidió la excedencia y obtuvo en el concurso-oposición una Oficina de Farmacia en Mislata hasta su reciente jubilación.

Como síntesis de su trayectoria personal recuerdo las palabras de Bertold Brecht en su Elogio a los Combatientes: *“Hay hombres que luchan un día y son buenos. Hay otros que luchan un año y son mejores. Hay quienes luchan muchos años, y son muy buenos. Pero los hay que luchan toda la vida: esos son los imprescindibles”*.

PUBLICACIONES

El Dr. Baixauli fue redactor de la revista “UTEF informa” y entre sus publicaciones destacan “*Nuevos medicamentos y excipientes en formulación magistral*” Premio de la Real Academia de Farmacia de Barcelona (1976), “*Nuevos medicamentos y excipientes en F.M.*” (1977), “*La F.M. en la Oficina de Farmacia*”, 4 partes publicadas en 1981,1985,1990,1997, el “*Formulario básico de Medicamentos magistrales*” 2001 y “*F.M. en Veterinaria*” en el 2010. Estos manuales se realizaron en colaboración con la Dra. M^a José Llopis Clavijo.

El Dr. Baixauli ha colaborado en diversas publicaciones de Colegio como “*Manual de información individualizada al paciente en FM*”, “*Guía de calidad en FM*”, “*Procedimiento de trabajo normalizados*”, etc.

Ha publicado artículos en la revista colegial La Rebotica: “*la Gripe española y la Cucaracha en 1918*” (2021), y “*La Farmacia valenciana y la lucha antituberculosa*” (2021).

Finalmente recordar que ha sido autor de diversos artículos en congresos profesionales en España, Brasil y Portugal y profesor y conferencias en cursos y masters en distintas Universidades y ha pronunciado diversas conferencias de las que destacaré exclusivamente algunas de las últimas: “*575 años de la Fundación Colegio Farmacéutico*” (2016), “*De la F.M. al medicamento personalizado*”. Dictada en la Real Academia Nacional de Farmacia. Madrid (2016), “*La Farmacia valenciana*” (2017), “*Las Farmacopeas valencianas*” (2018), “*Filatelia farmacéutica española*” (2019).

RECONOCIMIENTOS

El Dr. Baixauli es Académico de Número de la Real Academia Hispánica de Filatelia e Historia Postal de Madrid y Académico de Número de la Real Academia de Cultura Valenciana.

Es miembro de la Sociedad Española de Farmacéuticos formulista, de la Sociedad Española de farmacéuticos de Atención comunitaria, de la Asociación Española de Farmacéuticos de las Letras y las Artes y miembro de la Comisión del futuro Museo de la Farmacia valenciana.

EPÍLOGO

Para terminar, permítanme, queridos compañeros académicos, el atrevimiento de aproximar al Dr. Baixauli Comes en su compromiso personal como profesional a Don Quijote. Éste, en su caminar, descubre una treintena de molinos de viento que confunde con desaforados gigantes a los que debe hacer batalla, y *“con cuyos despojos”*, dice: *“comenzaremos a enriquecer: que ésta es buena guerra, y es gran servicio de Dios quitar tan mala simiente de sobre la faz de la tierra”*. Alguno de nosotros podría preguntarse, como Sancho Panza - *¿Qué gigantes?*- Y debemos responder: *“Aquellos que allí ves de los brazos largos, que los suelen tener algunos de casi dos leguas..... ellos son gigantes, y si tienes miedo quitate de ahí, y ponte en oración en el espacio que yo voy a entrar con ellos en fiera y desigual batalla”*.

En su caminar como profesional y científico, el Dr. Baixauli Comes ha encontrado muchos molinos de viento, muchas dificultades contra las que ha tenido que luchar: sus estudios en la 2ª enseñanza, los estudios universitarios en Granada, las dificultades ante lo desconocido, etc. Molinos de viento que ha sabido derribar y que le han conducido a su situación actual como un profesional farmacéutico reconocido nacionalmente.

El Dr. Baixauli Comes es un hombre afable, próximo, afectuoso, cordial, sencillo, de fácil amistad, características que nos confirman que estamos no solo ante un profesional de talla especial sino también ante un gran humanista. Como dice Bertold Brecht: *El regalo más grande que le puedes dar a los demás es el ejemplo de tu propia vida.*

Estimo que esta tarde es ocasión de celebrar con solemnidad el que esta tribuna académica se enriquezca con una aportación tan valiosa.

Ilustrísimo Señor Vicente Baixauli Comes, sea usted bienvenido a esta su casa, la Academia de Farmacia de la Conunitat Valenciana.

He dicho



ACADEMIA DE FARMACIA DE LA COMUNITAT VALENCIANA

DISCURSO DE RECEPCIÓN COMO ACADÉMICO DE HONOR

Ilmo. Sr. D. Vicente Baixauli Comes

Excelentísimo Sr. Presidente de la Academia de Farmacia de la Comunitat Valenciana

Excelentísimos e Ilustrísimos Señores Académicos

Excelentísimas e Ilustrísimas Autoridades

Familiares, compañeros y amigos

Señoras y señores

Quiero expresar mi sincero agradecimiento a los Académicos de Número Drs. Gerardo Stübing Martínez, Javier Hernández Haba y Ricardo Sanchis González, por avalar mi ingreso como Académico de Honor de la Academia de Farmacia de la Comunitat Valenciana, tal distinción implica el haber considerado mi trayectoria profesional para este Excelentísimo Académico de Número Sr. Dr. D. Rafael Sentandreu Ramón, por haberse ofrecido a realizar la presentación de mi ingreso. Aunque no he sido alumno suyo, si he seguido su importante trayectoria profesional y continuo disfrutando de su amistad

No tengo antecedentes farmacéuticos, pero mi madre desde pe-

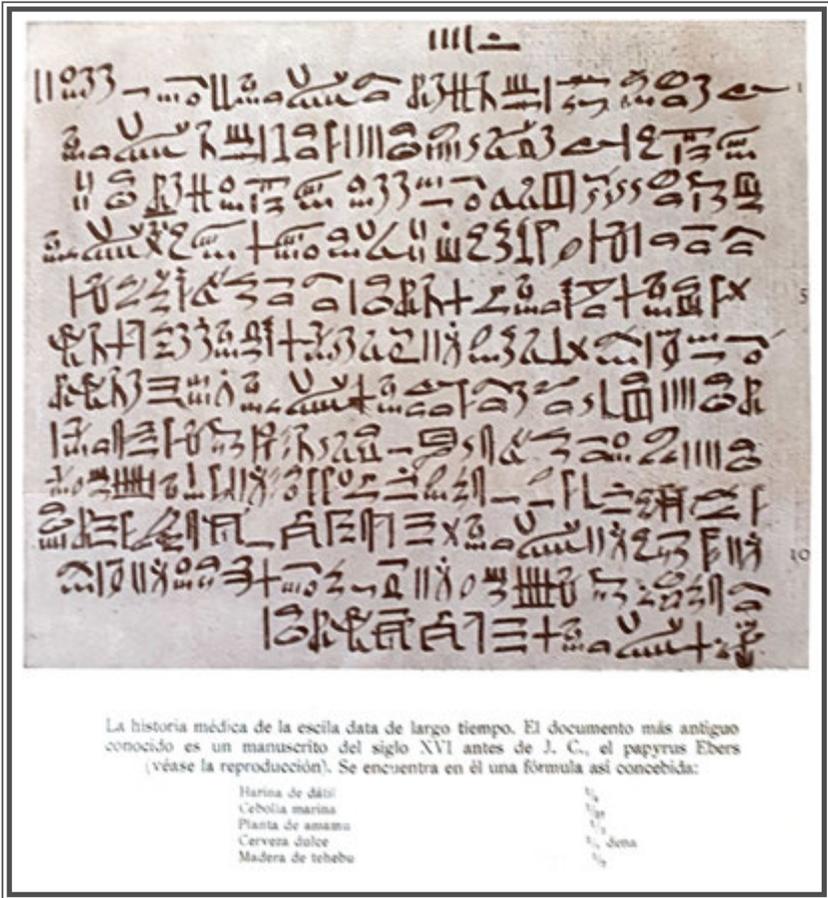
queño me aconsejó que cursara estos estudios, afortunadamente hoy somos cuatro farmacéuticos en mi familia. Esta profesión me ha abierto la posibilidad de poner en práctica algunas de sus diversas especialidades. En este ámbito, he de recordar a los compañeros que con sus enseñanzas y su colaboración me han ayudado en mi desarrollo profesional. Durante los estudios universitarios, especialmente a los profesores Federico Mayor Zaragoza y José M^a Suñé Arbussá. Después, a varios compañeros en el Colegio de Valencia y en la UTEF, asimismo en los Laboratorios de Análisis y Galénica, y actualmente a los de la Comisión del Museo de la Farmacia Valenciana. De manera especial, menciono a la compañera Académica Dra. M^a José Llopis Clavijo, por su inestimable colaboración en las diversas publicaciones sobre Formulación Magistral. Mi recuerdo para el gran historiador Dr. Pedro Vernia Martínez, iniciador de la moderna investigación sobre la Farmacia Valenciana.

Por último a mi querida familia, a mi mujer M^a del Pilar y mis tres hijos que tanto me han ayudado y han comprendido el tiempo dedicado a la Farmacia. También a mis padres, que con su ilusión, trabajo y sacrificio permitieron que pudiera estudiar y ejercer esta profesión.

ALGUNOS MEDICAMENTOS EN LA “*OFFICINA MEDICAMENTORUM*” DEL REAL COLEGIO DE APOTECARIOS DE LA CIUDAD Y REINO DE VALENCIA

La elaboración de los medicamentos desde la antigüedad, ha sido un rito histórico en la Sanidad de los pueblos. Desde los tiempos prehistóricos, en nuestras tierras, se conocen las pinturas rupestres donde en algunas, entre otras, se muestra la recolección de la miel en las colmenas y su utilización para entre otros usos preparar las fórmulas de aguamieles alcohólicos o “néctar de los Dioses”.

En Egipto, el texto que recoge un mayor número de fórmulas, es el Papiro de Ebers (1.600 a.C.), que empleaba unas 700 drogas de los tres reinos y los mismos excipientes que en Mesopotamia, donde el texto conservado más antiguo de Farmacia y Medicina, es el Nippur (300 a.C.). En él se describen las vías de administración y las diferentes formas farmacéuticas, así como los excipientes: agua, cerveza, vinagre, leche, orina, harina, grasa y resinas.



La aportación principal de los griegos a la Farmacia, es el uso por primera vez de un sistema oficial de pesas, lo que permite una dosificación más exacta de las fórmulas. Los romanos introdujeron entre otras, las prácticas higiénicas, baños y termas.

El pueblo árabe conquistaba y asimilaba las culturas anteriores y las de otros pueblos vecinos. Introducen los jarabes y las conservas empleando la miel y el azúcar, los tamices, morteros, alambiques, el alcohol, ácidos y el alcanfor entre otras sustancias importantes. Desa-

rollan la Alquimia, enriqueciendo la Farmacia con nuevos minerales y metales; inventan las farmacopeas o libros de fórmulas, con indicaciones sobre la composición, preparación y conservación de los medicamentos. Muy importante fue la traducción y divulgación de las obras clásicas de la Medicina. También avanzan en la Astrología, las Matemáticas y la Farmacia. Fueron el nexo cultural entre el saber del mundo clásico y el Renacimiento. Crean los primeros hospitales y separan el ejercicio de la Farmacia y la Medicina.

En el mundo medieval europeo, tuvo fundamental importancia la Escuela Médica Salernitana, la primera escuela Médica en Salerno, cerca de Nápoles y de las provincias italianas del Lacio y Basilicata en la zona de Campania. Fue la mayor fuente de conocimientos médicos de Europa en su tiempo. Tenía textos de tratamientos médicos árabes, de traducciones griegas en la cercana biblioteca de Montecasino, donde fueron traducidos al latín, la tradición de Hipócrates, Galeno y Dioscórides que habían recibido, y fue enriquecida por la práctica médica árabe y judía conocida a través de contactos en Sicilia y el norte de África. Por ello, los practicantes de la medicina Salernitana, tanto hombres como las primeras mujeres, no tenían rival en el Mediterráneo Occidental por sus conocimientos. La Escuela se fundó en el siglo IX, alcanzando el máximo esplendor entre los s. X al XIII. Otras escuelas médicas importantes fueron la de Montpellier y Bolonia. Entre los más importantes médicos medievales y profesor en Montpellier, está el médico y teólogo valenciano Arnau de Vilanova (1240-1311), autor de numerosas obras relacionadas con la Farmacia traducidas a diversos idiomas y reimpresas por toda Europa.

Con la conquista por Jaime I de Aragón (1208-1276), en el año 1238 de la ciudad de Valencia y de gran parte del reino musulmán Taifa valenciano, se crea un nuevo reino cristiano con leyes e instituciones diferentes a las de la Corona de Aragón. El desarrollo de estas nuevas instituciones forales, amparadas en los Fueros reales, junto a un substrato importante de las escuelas musulmanas médicas de Valencia y Denia, ocasionarán un gran desarrollo cultural en todos los campos, especialmente en el sanitario, muy influido por la corte de los reyes de Valencia también reyes de Aragón y así mismo, reyes de los distintos estados italianos donde tuvo gran importancia y trascendencia la Escuela de Medicina Salernitana.

El rey Federico II de Hohenstaufen, rey de Sicilia y Jerusalén, emperador del Sacro Imperio Romano Germánico (1194-1250,) polifacético, crea escuelas poéticas y profundiza en la filosofía, la astronomía, las matemáticas, las ciencias naturales y la medicina. En este aspecto, decretó en 1240, las nuevas “Constituciones medicinales” para el gobierno de la isla de Sicilia. Son la Carta Magna de la Farmacia y en ellas tuvo su origen la farmacia actual. Regula la profesión médica y les prohíbe preparar o vender drogas. Es la separación de ambas profesiones, divide el trabajo, la ética profesional y la comercial. Se exige para practicar la Farmacia, un arte especial que pueda garantizar a los pacientes la calidad de los medicamentos. Surge la necesidad de recopilar las normas de la composición y preparación de las medicinas que dará origen a las farmacopeas.

El hijo de Jaime I, el rey de Valencia Pedro I el Grande (III de Aragón), nacido en Valencia, (1240-1285), casado con una nieta de Federico II, heredó el reino de Sicilia tras una guerra con los franceses que la habían ocupado. El rey Jaime II, el Justo (1267-1327) nacido en Valencia, también fue rey de Sicilia y conquistó la Cerdeña. Pedro II el Ceremonioso (1319-1387), (IV de Aragón), conquistó Córcega. Martín I el Humano, (1356-1410), también fue rey de Sicilia desde 1409. Al morir sin descendencia, se organizó el Compromiso de Caspe en el que se eligió a Fernando I de la casa Trastámara, que unió el reino de Sicilia, posteriormente, Alfonso III el Magnánimo (V de Aragón) conquistó definitivamente el reino de Nápoles.

Con la interacción en la administración de algunos de estos reyes de Valencia, se explican las importantes implicaciones y las influencias renovadoras en materias médicas y farmacéuticas en la legislación de la Farmacia valenciana.

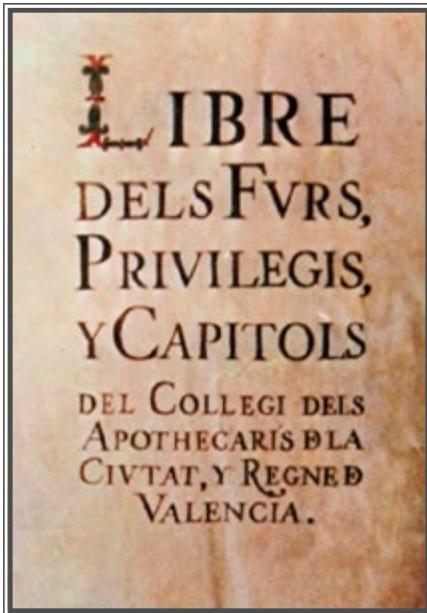
- En 1241, separación legal de la Farmacia de la Medicina
- En 1329, el rey Alfonso II el Benigno, reconoce el gremio de Boticarios que ya había en Valencia y además, en sus Fueros prescribe el examen para los futuros boticarios y la obligada visita a las farmacias seis veces anuales.
- En 1403, el rey Martín el Humano permite la fundación del colegio de Farmacéuticos de Palermo en Sicilia, sin tantas

atribuciones ni autoridad como el futuro de Valencia. En los Fueros de Valencia prescribe el examen de los boticarios con dos médicos y dos farmacéuticos.

- En 1411, en los “Estudis Generalis” de Valencia hay estudios de Medicina y Cirugía.

Fundación del Real Colegio de Farmacéuticos de la Ciudad y Reino de Valencia

En 1441, la reina Dña. María de Aragón y Sicilia, otorga mediante Privilegio, la autorización para la creación del Colegio de Boticarios de Valencia, con numerosas prerrogativas y autorizaciones mediante sus fueros fundacionales, por las que tuvo amplia función administrativa y legislativa, con gran autonomía orgánica y funcional. Sus competencias, fueron superiores a las de Palermo y otras ciudades italianas e inferiores a las actuales en nuestro país.



En 1443, el colegio acuerda con el Monasterio de Santa María Magdalena de la plaza del Mercado de Valencia, el poder emplear una de las capillas, como lugar de reunión para el desarrollo de los estatutos de su actividad profesional durante cuatro veces al año. En 1448, aprueba los “Fueros de las Medicinas”, donde se enumeran los diferentes medicamentos que se pueden elaborar y las tarifas obligatorias para todos los colegiados.

En el **Llibre dels Privilegis del Col·legi**, están las copias de los Fueros, Privilegios y Capítulos donde entre otros se aprueban los seis años de prácticas junto a un farmacéutico establecido y se prohíbe el ejercicio a los judíos. Afortunadamente, tan importante documento se conserva en una farmacia valenciana.

En 1502, en la recién fundada Universidad de Valencia, se crea la cátedra de “Cirogismes”, donde se imparten clases a médicos y farmacéuticos alternativamente.

En 1572, se crea la cátedra de “Herbes i Simples”, donde se enseña a herborizar a médicos y farmacéuticos.

En 1585, Felipe I (II), en sus Fueros, se prescribe el examen para todos los farmacéuticos del Reino de Valencia por el colegio valenciano.

En 1603, se publica la primera edición de la primera Farmacopea conocida del Colegio de Valencia que se había ultimado en 1601, la “**Officina Medicamentorum**” autorizada por Felipe II (III), que por sus importantes características es considerada actualmente como la Primera Real Farmacopea Española. Al agotarse en 1680, el Colegio de Farmacéuticos aragonés la reedita en Zaragoza. En 1698-9, el colegio valenciano edita la 2ª edición actualizada en Valencia, autorizada por el rey Carlos II.

En 1736, por decreto de Felipe IV (V), se produce la abolición de todos los privilegios del Colegio de Valencia y el de la obligatoriedad de su Farmacopea.

Es importante resaltar estas competencias forales que permitieron al colegio valenciano ser gran referente en el ámbito farmacéutico español. Entre ellas, resaltamos la formación y su trascendencia, el medio más importante fue la preparación y edición de una farmacopea, compendio en aquella época del saber farmacéutico que pasaba por los conocimientos escritos que se transmitían de forma manuscrita y luego impresa.

Hay investigadores extranjeros que hablan de una primera farmacopea valenciana impresa en el año 1553, pero hasta el momento no se ha podido documentar. La edición de la que tenemos constancia, es la del año 1601, publicada en 1603 de la denominada “Officina



**OFFICINA
MEDICAMENTO-
RVM ET METHODVS
RECTE EADEM COMPO-
NENDI, CVM VA-
RIIS SCHOLIS, ET ALIIS QUAMPLVRIMIS, IPSI
operi necessitas; ex sententia Valentini-
orum
Pharmacopolarum.**

AUCTORE LORVNDEM COLLEGIO.

AD SENATVM VALENTINVM STEPHANVM ROS
Patricium, Michaelis Angel, - Salazaris C.iam, Mariani, Antonii Gomer
Patricii, - 12.12.12, - Jacobus Ruffinus, - Zoopya, Laurentium
Hieronymum, - Ludo. Patrici, - Iacobi Valentini, - Martii Rosi, de Barona
Patricii, - Antonii de Albornoz, - Iohannes Baptista, - Martini Claver,
Martianus Hieronymus, - Nihil, Patricius Tebanopolita,
Franciscus Balbastero, - Eusebio, - Eugenio
Senatus Lorunden.

PRÆFECTIS COLLEGII, ANTONIO IOHANNI INIA, ET
Iohanne Baptista Carreris, - 12.12.12, - Iohannes Baptista, - Iohannes Baptista, - Iohannes Baptista,
et Francisco Iohanne Malina, - Scribae ante R.cho. L. 12.12.12.



CVM PRIVILEGIO.

***VALENTIÆ, Apud Iubarum in Chef. - domum Garcia;**
Anno Nat. - re. G.ou. - M. DCI.

Medicamentorum”, en cuya portada aparece la imagen de Santa María Magdalena, patrona del Colegio Valenciano y de los de la Corona de Aragón. También constan los nombres de los dos mayores, dos examinadores y el secretario del colegio. El año 1601 estaba terminado el texto y consta la imprenta valenciana que la imprimió en 1603. En las primeras páginas aparece la licencia de impresión concedida por el Virrey, el conde de Benavente con texto en valenciano. Después aparece la licencia eclesiástica por mandato del arzobispo D. Juan de Ribera, en latín, y la de la Facultad de Medicina por el Dr. Juan Plaza, también en latín. Por último, se decidió pedir el privilegio real de exclusividad por diez años de su edición, lo que se consiguió del rey Felipe II de Valencia (III de Aragón), que lo firmó en el palacio del Pardo en 1603, con texto en castellano. El resto del texto está redactado en latín, idioma científico y oficial de la época.

Es el único texto en toda España con tantos requisitos y respaldo técnico y legal, con obligatoriedad de su empleo por los farmacéuticos colegiados, precepto inédito en el resto de España para los diferentes textos farmacéuticos de la época. Estos requisitos ya en el siglo XVII, cumplían los actuales prescritos desde 1952 por la OMS para todos sus estados miembros, por ello, esta farmacopea valenciana se le considera actualmente como la **Primera Real Farmacopea Española**.

El contenido es muy avanzado para su tiempo y producto de varios siglos de experiencia de los farmacéuticos valencianos bajo la ordenación y control de su colegio. El texto de la farmacopea empieza con la descripción de los Simples medicinales y el resto se dedica a los Compuestos o preparaciones farmacéuticas, terminando con un completo índice de materias. Se conoce la existencia de al menos seis ejemplares originales de esta primera edición, dos en tierras valencianas.

Los Simples serían los productos necesarios tener en todas las farmacias en su apertura y para el desarrollo profesional. La mayoría son de origen vegetal, algunos de partes de animales y minerales, habiendo un último grupo denominado “*Methora*” con diversos productos como maná, ámbar, etc.

Los **medicamentos Compuestos**, ocupan casi 400 páginas y se clasifican en quince apartados o formas farmacéuticas que compren-

den entre otros: jarabes, conservas, electuarios, polvos, confecciones, decocciones, píldoras, trociscos, etc. De todos describe el método y los procedimientos empleados para obtenerlos con tanta perfección que enaltece a la preparada y experta comisión de compañeros que la redactó. Entre las fórmulas descritas, hay bastantes modificadas por el Colegio recibiendo el nombre de “Magistrales”. Si se pedía un preparado sin nombre del autor, el farmacéutico debía elaborarlo de acuerdo con la preparación incluida en la farmacopea colegial, por ello era una preparación “oficinal”. Estas formulaciones suelen ser más concretas que las de los autores clásicos. En las últimas cien páginas, aparecen bajo el epígrafe “*de medicamentis que externis córporis*”, los colirios, aceites, ungüentos, ceratos y emplastos. En el texto se ocupa también de las sustituciones en algunos simples, señalando las fraudulentas e indicando la localización de algunos y los tiempos de recogida, así como su conservación.

Es copiosa la bibliografía empleada para su redacción, textos de Avicena, Dioscórides, Galeno, Hipócrates, Messué, los autores salernitanos Nicolás Prepósito y Mateo Platarius. También el renovador Paracelso, el valenciano Arnau de Vilanova o médicos contemporáneos como Alderete, Collado, Fragoso, Laguna y Pintor. A juicio del profesor Suñé Arbussá, es una excelente selección bibliográfica para una no menor excelente Farmacopea. Entre otras fórmulas con nombres de autores, las hay de médicos valencianos como una de Juan Plaza, dos de Luis Collado y tres de Arnaldo de Vilanova. Son muy interesantes las singularidades que introduce el Colegio sobre la Triaca Magna en tierras valencianas, y la formulación de unos polvos específicos con el nombre del papa Benedicto XIII, otros para la reina María de Aragón, así como en el Hospital General, el ungüento contra el Morbo Gallico, terapia muy importante en nuestra ciudad con eco en el exterior, que serán desarrollados seguidamente en esta presentación.

La Triaca magna

Es el medicamento más famoso de la antigüedad, sirvió para curar la peste y todo tipo de envenenamientos. Según las recetas de Galeno, Andrómaco el Viejo y otros médicos antiguos, contiene de 50 a 100 sustancias entre ellas, opio y carne de serpiente seca. Su preparación llega a Europa en la Edad Media a través de los árabes entrando en las farmacopeas y farmacias de la Cristiandad. Hasta el siglo XIX sigue siendo un remedio universal que gozaba de gran popularidad y cuya utilidad es reconocida oficialmente.

Fue un polifármaco antídoto desde el siglo III antes de Cristo. Andrómaco, médico de Nerón, le añadió carne de víbora. Llevaba muchos componentes y al ser complicada su preparación, para evitar adulteraciones se pasó a la preparación pública. Además de antídoto contra venenos, se empleó también contra numerosas enfermedades, siendo considerado como una panacea universal. Los ingredientes uti-



"Preparación de la triaca". Miniatura de un manuscrito árabe ilustrado

lizados variaron en cantidad según época y el uso. Todas las sustancias eran desecadas, trituradas y disueltas en trementina, vino y miel, por eso se considera un Electuario. Se convirtió en un artículo importante de comercio. En los siglos XVIII y XIX, con el desarrollo de la química empezaron a discutirse su efectividad real.

El origen se le atribuye a la escuela de Alejandría. Medicamento para protegerse de envenenamiento, el más conocido fue el Mitridato en recuerdo del rey que lo experimentó. En el Siglo I, Andrómaco, médico del emperador Nerón, mejoró la fórmula del *Mithridatum*, ampliando los ingredientes e incluyendo la carne de víbora, Era conocida como Triaca de Andrómaco o Triaca Magna. En el s.XIII, el valenciano Arnau de Vilanova, escribe la Epístola sobre la dosis de la Triaca,

“*Epistola de dosibus tyriacálibus*”. Se trata de otra producción de la Farmacia Teórica de Arnau de Vilanova. Es un estudio breve, en el que expone la dosificación de la Triaca que hunde sus raíces en el área sur italiana - Abadía de Montecasino y Escuela médica de Salerno-. Ataca acérrimamente la doctrina de Averroes sobre la dosificación de la Triaca. Las teorías de Arnau sobre esta dosificación, tuvieron buena aceptación en el Occidente de Europa.



Triaca antonomasica (Arnau de Vilanova)

ELECTUARIO TERIACAL		
Electuarium theriacale.		
TRIACA.— <i>Theriaca.</i>		
Polvó de valeriana.....	} de cada cosa veinticinco gramos..... 25	
— de contrayerba.....		
— de genciana.....		
— de escordio.....		
— de manzanilla.....		
— de canela de Ceylán.....		
— de pimienta de Jamaica.....		
— de anís.....		
— de fruto de enebro.....		
— de corteza de naranja.....		
— de mirra.....		
— de azafrán.....		
— de sulfato ferroso desecado.....		cincuenta gramos..... 50
— de opio.....		cien gramos..... 100
— de quina de Loja.....	ciento cincuenta gramos..... 150	
Miel de saúco.....	quinientos cincuenta gramos..... 550	
Vino de Caridena.....	mil doscientos gramos..... 1,200	
Miel superior.....		

En el s.XVI, entre otros médicos españoles, el setabense Francisco Franco, le dedicó un capítulo de su libro sobre enfermedades contagiosas. La Triaca, se convirtió en artículo importante de comercio en Europa Occidental, en el s XVII en las grandes ciudades se elaboraba con gran ceremonial por los farmacéuticos

bajo la supervisión del colegio médico local. En los s.XVIII y XIX, con el desarrollo de la Química comenzaron las primeras discusiones sobre la efectividad real de las Triacas empezando a decaer su importancia. Por ello, poco a poco se fue excluyendo de las farmacopeas europeas y en España aún se publicó en la VII Farmacopea Oficial Española del año 1905, reeditada en 1915, dejando de ser oficial en las siguientes.

En la última prescripción oficial, se observa la fuerte reducción de las sustancias a emplear, la elaboración, acción, dosis y otras indicaciones para su empleo.

244 FARMACOPEA ESPAÑOLA	
<p>Mézclase la miel con la de saúco y 400 gramos de vino; cuélese la mezcla por tamiz de cerda, y calentando el líquido suavemente, añádanse el azafrán y el sulfato ferroso. En seguida, y sin dejar de agitar, agréguese el opio desleído en el resto del vino y todas las demás sustancias, que se habrán mezclado previamente. Déjese fermentar la masa, moviéndola de cuando en cuando; y luego que la fermentación haya cesado, repóngase el medicamento en vasija de porcelana ó loza.</p>	
<p>Producto: 2.000 gramos próximamente.</p>	
<p>ACCIÓN TERAPÉUTICA.—<i>Antispasmodica, tónica y calmante.</i></p>	
<p>DOSES.—<i>De dos á cuatro gramos.</i></p>	
<p>USO EXTERNO.—<i>Extendida en una tela y en enemas.</i></p>	

En la histórica formulación de la *Officina Medicamentorum* se comprueba en su composición, que entraban tanto los ingredientes de origen vegetal, como mineral y animal, incluyendo el opio. Con numerosas especies vegetales y entre las

de origen animal, el castóreo, carne de víbora así como minerales: *Terra sigillata*, betún de Judea o sulfato de hierro. Todas estas sustancias eran desecadas, trituradas hasta formar una mezcla homogénea y disuelta en trementina, vino y una cantidad abundante de miel como excipiente, las dosis se expresaban en dracmas, unidad básica de peso. Se empleó desde el siglo III a.C. primeramente como antídoto contra venenos de las mordeduras de animales y posteriormente contra numerosas enfermedades. Se popularizó en la Edad Media y se empleó con variaciones en su formulación, registrándose en las principales farmacopeas europeas hasta fines de s.XIX.

En la administración, en casos de afecciones internas, la dosis era de cuatro gramos en adultos y como máximo la mitad para niños según edad. Se tomaba en estado sólido o disuelto en agua o vino. Para uso externo, podría untarse como una pomada. En el siglo XVIII, el médico valenciano José Arnau, aconsejaba administrarla disuelta con vino y aplicarla sobre una estopa a modo de cataplasma.

**DE CONFECTIONE THE-
riacæ Magnæ.**

D Elampit est bulæ confectionis descriptio ex primo libro de Antidotis Galeni sub nomine Andromachi Senioris, & Schæber;

Rx Trochilcorum Scilliticoorum, ʒ. iij. ʒ. iij.
Trochilcorum de Viperis, ʒ. iij. ʒ. iij.
Piperis longi, ʒ. iij. ʒ. iij.
Succi Papaveris, Idæi, Opii, ʒ. iij. ʒ. iij.
Hedycroi Magmatici, ʒ. iij. ʒ. iij.

Radicis germanæ, ʒ. iij. ʒ. iij.
Anisi, ʒ. iij. ʒ. iij.
Succi hypocistidæ,
Carpopalfani,
Gummi,
Seminis fœniculi,
Cardamomi,
Selleci,
Acaciæ,
Thlaspi,
Hyperici,
Ammi,
Sagopeni,
Callorei,
Aristolochiæ tenuis,
Seminis Dauci,
Alphati, ʒ. iij. ʒ. iij.
Opopanacis,
Centaurei minoris,
Galbani, ʒ. iij. ʒ. iij.
Vini falernei, ʒ. iij. ʒ. iij.
Mellis atticæ, ʒ. iij. ʒ. iij.
Fiat confectio.

Rofarum succarum, ʒ. iij. ʒ. iij.
Isidis liliacæ,
Succi liquiritiæ,
Seminis Buniadis dulcis,
Scordii cretici, ʒ. iij. ʒ. iij.
Opoballami Assyrii,
Cinnamomi, ʒ. iij. ʒ. iij.
Agarici,
Myrræ,
Costi,
Croci,
Cassia,
Nardi indicæ,
Schoonandi,
Thuris electi,
Piperis nigri,
Diammi cretici,
Praisii, ʒ. iij. ʒ. iij.
Rheopontici,
Stochadis,
Petrofellini,
Calaminthæ,
Terebinthinæ,
Zingiberis,
Radici Pentaphilli, ʒ. iij. ʒ. iij.
Pillii,
Iux Arteticæ,
Styracis,
Meu,
Anomi,
Nardi Gallicæ,
Rubricæ lemmis,
Pha pontici,
Seminis Chamedryos cretenis,
Folii Malabathri,
Chalcidii stœchæ.

El Mitridato y la Triaca Magna, son dos de los más importantes medicamentos hieráticos que durante más de veinte siglos habían constituido la panacea indiscutible de la humanidad y cuya sola preparación ya estaba rodeada de ceremonias míticas. En Valencia, desde 1449, se respetaba escrupulosamente la normativa foral relativa a la elaboración y dispensación de determinados medicamentos compuestos. En el “Llibre dels Furs, Privilegis i Capitols...”, se prescribe específicamente, “*Que los dos examinadores de los boticarios junto con los dos Mayorales del Colegio, controlen el consumo de Mitridato y de Triaca*”, “*Que en presencia .de los cuatro se tengan que realizar las cataduras y las mezclas*”, “*Que presten juramento para que no se venda de la misma mixtura hasta pasado medio año*”.

Elaboración por el Colegio valenciano.

El Colegio de Valencia, inicia las elaboraciones oficiales de la Triaca Magna en la España cristiana, le sigue después el de Zaragoza, Barcelona, Madrid, etc. La Triaca valenciana, llegó a alcanzar tal prestigio que se exportaba a otras ciudades fuera del Reino.

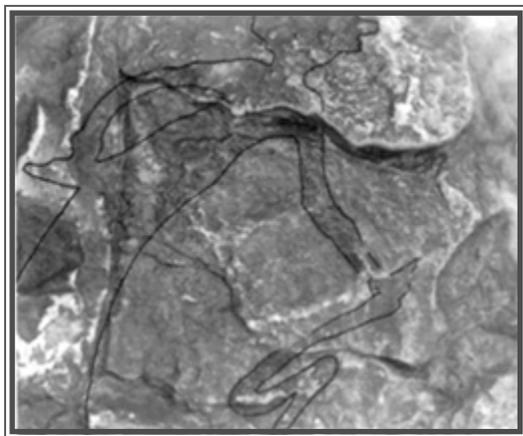
También el Colegio decidió elaborar él mismo la Triaca, según se explica en la propia “*Officina Medicamentorum...*” Para la elaboración de los Trociscos que formaban parte del medicamento, se necesitaban las víboras. La recolección de estos oficios fue singularmente célebre en nuestro Colegio. Para ello, los Examinadores colegiales se desplazaban a Vilafranca de Morella (del Cid), en donde valiéndose de expertas mujeres vecinas de la población, hacían un buen acopio de víboras que en dos o tres días pasaban de las mil. Los Examinadores muy competentes y conocedores de estos animales escogían únicamente las víboras hembras rechazando a los machos, porque estos no debían emplearse en la confección de los Trociscos. También excluían las embarazadas, seguidamente se decapitaban las escogidas, se despreciaba también la cabeza y parte de la cola. Los Trociscos elaborados se conservaban en cajitas que se cerraban y precintaban con el sello del Colegio. Este procuraba dar la mayor publicidad a la fiesta exponiendo, los simples en vasos de oro y de plata, concurriendo a la exposición no sólo los vecinos de la ciudad sin también muchas personas de fuera, especialmente para ello, hacían el viaje, dando el conjunto la sensación

que “*más bien que preparado por la mano del hombre, era regalo caído del Cielo*”, en presencia de los doctores en Medicina que conocían y apreciaban la diligencia de los farmacéuticos.

Las interesantes escenas de la Covatina del Tossalet del Mas de la Rambla en Vilafranca del Cid, pertenecientes al arte Rupestre levantino, - en que las mujeres prehistóricas se representan como cazadoras de ofidios- nos trae a la memoria a aquellas otras mujeres vilafranquinas de los s.XVI, XVII y XVIII que con singular habilidad y maestría se dedicaban a semejantes menesteres.



La captura de ofidios en esta comarca, ¿guardaría alguna relación con otras culturas mediterráneas, estando relacionada con algún ritual mágico-religioso, o incluso con fines terapéuticos.? Posteriormente, al principio del s.XX, el médico e investigador de la historia medieval valenciana, Dr.José Rodríguez Pertegás, en su obra “Boticas y boticarior, materiales para la historia de la Farmacia en Valencia en la centuria decimoquinta”, publicada en Anales del Centro de Cultura Valenciana del año 1930. Del estudio, con cuatro apartados y dos apéndices, en el IV, habla de la elaboración de la Triaca en el Colegio valenciano.

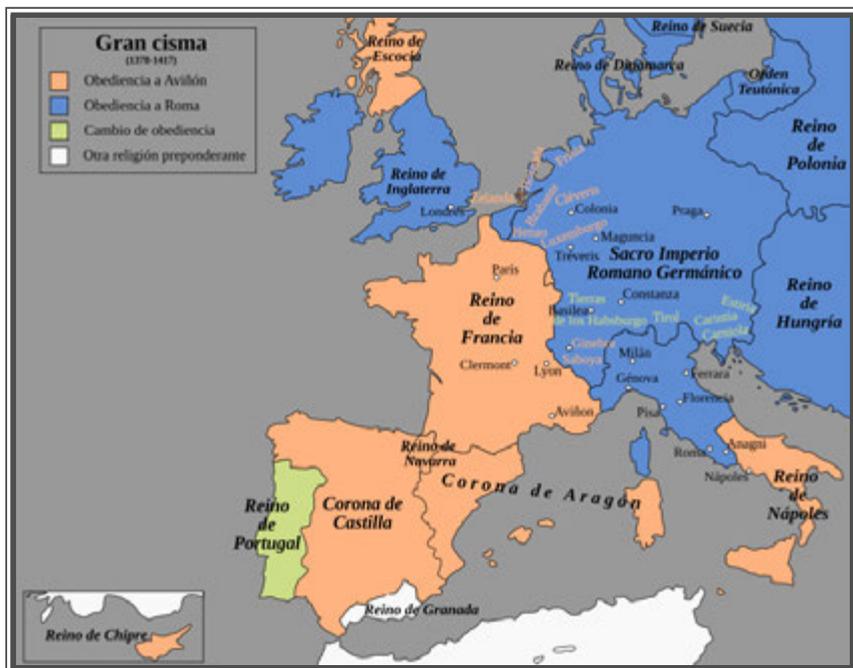


Pulvis Papae Benedicti

Fórmula magistral medieval valenciana, incluida en la farmacopea colegial “*Officina Medicamentorum...*”, que utilizó Benedicto XIII en su refugio del castillo de Peñíscola durante su retiro desde 1411 a 1423. Posteriormente, se siguió empleando durante varios siglos como remedio de probada eficacia para evitar flatos, dolores de cabeza, tensiones estresantes y dolencias renales.

Pedro Martínez Luna, nace en Illueca en 1328 y muere a los 94 años en Peñíscola en el año 1423. En 1394 había sido elegido pontífice en Aviñón en pleno Cisma de Occidente con el nombre de Benedicto XIII. Este cisma, se origina cuando los papas por motivos de seguridad se ausentan de Roma y trasladan la sede a Aviñón de 1309 a 1377. Al querer que retornaran a Roma, se mantuvieron en Francia, y por ello se eligió otro en Roma, originándose el Cisma que duró casi cuarenta años. En diferentes Concilios se intentó terminar con el Cisma. En 1403, sólo cinco cardenales le apoyaban y le seguían reconociendo como Papa, Castilla, Aragón, Sicilia y Escocia. Francia ya le había retirado su apoyo, y después los demás, pues el concilio de Constanza, en 1415 lo depuso como hereje y antipapa. Benedicto XIII no asistió a este Concilio, al verse abandonado y presionado por Francia, huyó a Peñíscola, se refugió en su castillo templario, antigua fortaleza románica edificada sobre los restos de la alcazaba árabe. Al morir, sus cardenales





aún eligieron a su sucesor Clemente VIII, último de Aviñón, aconsejado por Alfonso de Borja, futuro Calixto III, al servicio del rey Alfonso el Magánimo, abdicó en 1429 en San Mateo.

Benedicto XIII, en su afán por convertir a los judíos, celebró en 1413 la “Disputa de Tortosa”, reunión entre canónigos y dirigentes religiosos judíos a fin de conseguir su conversión, en ella tuvo protagonismo el que era su médico personal Jerónimo de Santa Fe. Era un con-



verso judío aragonés de Alcañiz, de nombre hebreo Joshna ben Joseph al-Lorqui, rabino y médico que se convirtió en 1412, gracias a la influencia de San Vicente Ferrer en sus visitas a diferentes barrios judíos. El papa, en sus desplazamientos, siempre se hacía acompañar de un altar, la escribanía y una farmacia portátil. Una vez establecido en el castillo, en las estancias pontificias, tenía una importante biblioteca en su estudio con ventana al mar. Entre las obras de su biblioteca, cabe la posibilidad de que tuviera alguna obra de Arnau de Vilanova, médico de reyes y papas con magisterio en la Universidad de Montpellier.

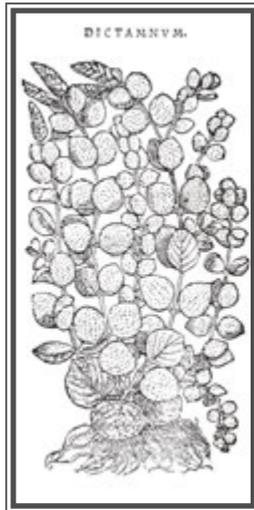


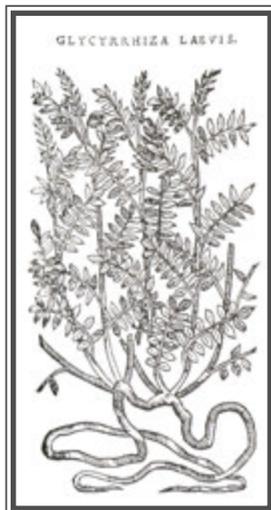
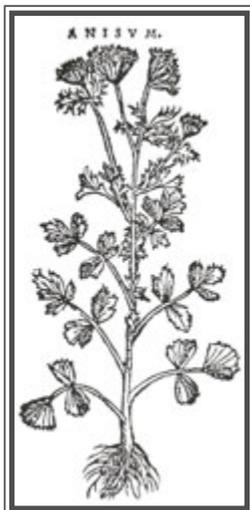
Su enemigo, el nuevo Papa de Roma, Martín V, intentó eliminarlo asesinándolo por el método clásico del envenenamiento. Se valió de diferentes enviados de Roma que visitaron a Benedicto en su castillo y trataron de conseguir envenenarlo con arsénico que se enmascaró en sus pasteles de miel y el Citromat que tomaba de merienda. Fueron varios los intentos durante estos años, afortunadamente se recuperó con la vigilancia de su médico que detectó con presteza el mal y le recetó estas hierbas que favoreció su pronta recuperación. Se piensa que esta fórmula documentada por el Colegio de Valencia en su farmacopea, estaba influenciada por la obra “Antidotario” de Arnau de Vilanova, heredera de la farmacología islámica levantina.

Receta magistral

R Coriandri præparati,	—	3.vj.
Seminis anisi,	}	añã 3.j.
Fœniculi,		
Carui,		
Sezeleos,		
Radicis Dictamni,		
Liquiritiæ,	}	lib.j.
Cinnamomi,		
Sacchari albi,	—	
Fiat puluis.		

Estos polvos, mezcla de semillas y raíces con edulcorantes y saborizantes, se tomaba con los componentes triturados de la misma forma que el contenido de una cápsula actual. El Colegio valenciano la acreditó como “magistral”. He aquí el detalle botánico de cada uno.





Tisana del Papa Luna

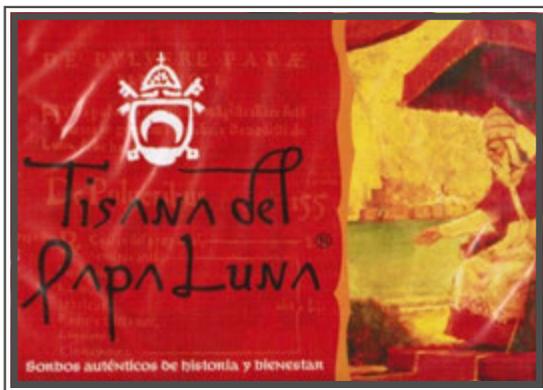
Actualmente, esta formulación sigue en vigor y se comercializa como “Tisana del Papa Luna” en diversos establecimientos de hostelería sobre todo en la provincia de Castellón.

Tisana es la presentación de una o más plantas o drogas vegetales, destinadas a preparaciones acuosas, de administración oral, obtenidas por decocción, infusión o maceración. Se prepara inmediatamente antes de su utilización.

La Tisana del Papa, se presenta en una caja con 20 bolsas de filtro monodosis. Sigue siendo un remedio valenciano, clásico y tradicional que se prepara en una taza de unos 400 cc, se añaden los polvos o el sobrecito con ellos, se vierte el agua muy caliente y se tapa dejando reposar unos quince minutos. Colar y endulzar adecuadamente.

Esta fórmula actual ha sido recuperada, estudiada y registrada por el historiador Juan Bautista Simó Castillo, cronista oficial de la villa de Peñíscola. Sus beneficios están cedidos a una fundación que difunda e investigue la figura del Papa Luna en el Patronato de Turismo de Peñíscola.

El retrato del papa, está representado en una tabla coetánea del pintor valenciano Reixach, y se muestra actualmente en el Museo de Morella.



Pulvis reginae Aragoniae

Esta mezcla de polvos preparados para el tratamiento de la reina María de Aragón y Sicilia, fundadora de nuestro Colegio, el más antiguo del mundo y con las más amplias prerrogativas reales, por todo ello, nos detendremos en su historia y demás circunstancias. María de Castilla, nace en 1401 en Segovia, hija del rey Enrique III de la casa Trastámara. Desde joven, la Infanta de Castilla es comprometida con su primo hermano Alfonso de Aragón (1396-1458). El matrimonio se celebra el 12 de octubre de 1415 en la catedral de Valencia, bendecido por el ya antipapa Benedicto XIII que otorga la dispensa matrimonial. En 1416, Alfonso es proclamado rey de Aragón y de Valencia.

María de salud delicada, probablemente padecía epilepsia, tuvo un brote de viruela que le dejó cicatrices permanentes, no tuvo hijos. De 1420 a 1423, por las ausencias del rey es nombrada Lugarteniente General de Aragón. En 1433 el rey marchó a la guerra en Nápoles y ya no volvió a Valencia. En 1453, la reina se traslada a Castilla a mediar en las luchas entre castellanos y aragoneses, así como otras veces en otros conflictos dentro de Aragón defendiendo los intereses del rey.

Mujer culta, tuvo predilección por los artistas y creó en Valencia una corte que los atrajo, en cierto modo fue la base del incipiente siglo de oro de las artes, las letras y la lengua valenciana. En 1444, remodela el antiguo monasterio de Trinitarios y lo adapta para una comunidad de clarisas donde dispone de un espacio de retiro con estancias propias, aunque vivía en el vecino Palacio real.



Su estado de salud, empeoró a partir de 1457, siempre fue muy precario, pero no le impidió desarrollar importantes acciones de gobierno en toda la Corona de Aragón. Con 42 años de reinado efectivo, casi siempre estuvo residiendo en Valencia convertida en la capital de la corona. Era tía de la reina Isabel la Católica.



En la fachada del monasterio de la Trinidad, hay una puerta más pequeña a la derecha de la principal, es el acceso directo desde el exterior a la conocida como Tribuna de la Reina en la planta superior de la iglesia, por donde accedía a la misa y otros actos directamente desde la calle sin entrar en la clausura monacal. También dispuso se le diera a su muerte sepultura en el monasterio, en el patio de la clausura con un sepulcro que hoy admiramos dentro de un bello sarcófago de piedra, única tumba real ocupada en toda la Comunidad Valenciana. Atribuido a Antoni Dalmau, posible autor de las esculturas de alabastro del coro de la Catedral, que ahora están en la capilla del Santo Cáliz. La reina fue enterrada con el hábito de las Franciscanas Clarisas. Al frente del sarcófago están los tres escudos coronados y encerrados en círculo, en el centro, las armas de Aragón y Sicilia, en los laterales el de Castilla y Sicilia y el de Castilla y Aragón.

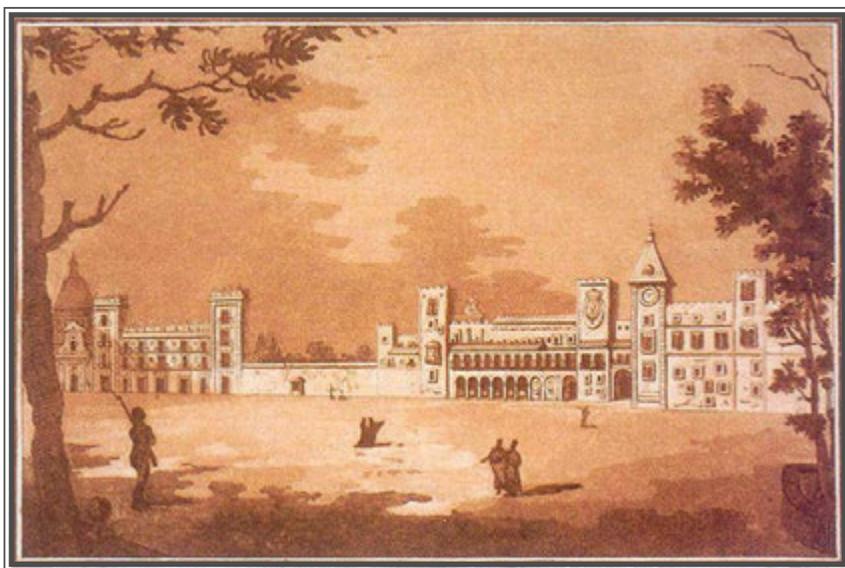


En la guerra contra los franceses, el monasterio fue utilizado como caballerizas y se esquilmo artísticamente cuanto se pudo, afortunadamente no encontraron la forma de violentar y abrir el sepulcro de la reina en busca de joyas. Fue a raíz de la riada de 1957, cuando se descubrió el acceso desde la iglesia, siendo restaurados sus restos, volviendo a vestirla con el traje talar de clarisa en presencia de la comunidad expectante. Su marido, el rey Alfonso III de Valencia (V de Aragón), conocido por el Magnánimo, (mecenas de artistas, algunos valencianos llamados al reino de Nápoles), dispuso se construyera en Valencia el mausoleo real, en la capilla de los Reyes de la iglesia del monasterio de los Dominicos, pero la reina lo hizo con las clarisas y el rey que murió el mismo año, se quedó en Nápoles. Hoy nos quedan dos arcosolios similares destinados a contener las sepulturas de los reyes de Aragón, Valencia y Sicilia.

El pintor valenciano Jacomart (1441-1461), estuvo entre 1443 y 1451, residiendo en Nápoles como pintor del rey Alfonso, vuelve a Valencia y la Reina María le encarga un tríptico de la Virgen con niño (el artista de nombre real Joan Reixach), lo pinta pocos años antes de su muerte, posiblemente para uso en su oratorio privado. Los cuadros laterales miden aproximadamente 80x 15 cm, el mayor o central, 80x30. Afortunadamente, esta poco conocida obra de arte, se conserva en el museo Stadelscher Kunstinstitut de Frankfurt am Main. En él, admiramos por primera vez el verdadero retrato de nuestra reina en esa época, pintura original casi desconocida hasta ahora, en la que aparece, como mecenas, donante o la que encarga el retablo, figurando ella vestida de reina con otras damas de su corte.



Este retablo seguramente era para sus aposentos en el Palacio real, palacio valenciano de rica historia, conocido antiguamente como el de “las 300 llaves”. Fundado por los reyes de la Taifa valenciana desde el siglo XI, ampliado sucesivamente con los cristianos, con arquitectura gótica y renacentista para los reyes de Aragón y Valencia, así como las dinastías austriaca y borbónica. A principios del XIX ante el cerco de Valencia por los franceses, se acuerda su destrucción para no ofrecer a los sitiadores un elemento ofensivo frente a las murallas de la ciudad. El palacio viejo, el gótico, disponía de cuatro torres en sus cuatro esquinas y en una de ellas albergaba las dependencias y la capilla del palacio. Durante años, ésta sirvió de uso exclusivo para la reina ya que fue la persona real que más años residió en él, en la llamada torre de la Reina. El rey tenía sus aposentos en la adjunta torre principal reconocible porque en ella se encontraba un gran escudo real. En la torre de la reina, la más próxima al puente del Real, se instaló un reloj con dos grandes esferas, una mirando hacia el oeste o Real Nou y la otra hacia el Sur, hacia el puente y hacia la ciudad.



Vista del Colegio de S. Pio V. Palacio y Llano del Real, extramurs de la ciudad de Valencia.

Para cambiar su fisonomía, la torre de la Reina se remató con gran chapitel, cuya estructura de madera quedó cubierta con planchas de plomo y remate de madera apiramidado. El palacio viejo o Vell, era la antigua almunia musulmana reformada. El nuevo palacio anexo, se construyó ya con estilo renacentista.

El médico que atendía a la reina era Jaume Roig, que nace en Valencia en 1400 y muere en Benimámet en 1478 víctima de la peste. Estudió Medicina en la Universidad de Lérida y amplió estudios en la Sorbona de París. En Valencia ejerció diversos cargos políticos y profesionales, "Conseller electo" de la ciudad en 1456. Desde joven fue nombrado examinador de médicos, "Mestre" (1434), administrador de "l'hospital d'En Clapers" (1450-1462), después lo fue de "l'Hospital dels Innocents". Entre 1456 y 1458 fue médico de cámara de doña María y con otros dos médicos figura en el certificado de defunción de la reina que murió en el palacio real pero sepultada en el monasterio de la Trinidad, en el que el propio Jaume había intervenido supervisando la obra en nombre de la reina.



Retrato de Jaume Roig

Además de médico fue escritor, participando en el célebre Certamen literario de 1474, con la obra "Trobres en lahors de la Verge María". La reina sufrió la tristeza y la melancolía por su soledad, se supone que su muerte fue un acceso epiléptico o fuerte ataque neuropático.

Poco conocemos de los farmacéuticos relacionados con la reina, se sabe que, en 1424, la reina dio licencia al farmacéutico Francisco de les Coves para traer y vender en su botica los productos y medicamentos de los cuales Doña María emplea y de cuya farmacia se surte. Otro, es Matías Martí de Berdella, farmacéutico del rey D. Martín el Humano, después boticario de la ciudad en 1438, Examinador del Colegio en 1441 y Mayoral en 1443. En 1441 se presenta junto a otros farmacéuticos ante la reina para pedirle que fundara el Real Colegio valenciano.

La prescripción que aparece en las páginas 153 y 154 de la “*Off. Medicamentorum*”, indica que “ésta es la mejor receta para preparar de manera magistral en la oficina, aunque también pueden encontrar a otras recetas de este polvo, sin embargo, la que se hizo para la Reina de Aragón se compuso de tal modo”.

Receta magistral

Estos son los 23 productos que figuran en esta fórmula incluida en el capítulo de los Polvos. Por orden de la prescripción tratamos de identificar cada uno de sus componentes:

154

De Pulueribus.

	R Mastiches,	℥.ij.ʒ.ij.
	Sigilli beatæ Mariæ,	
	Foliorum oliuarum,	
Puluis Reginae Aragonæ.	Balaustiorum;	
	Boliarmenici,	
	Nucum cupressi,	
	Corticis citri,	
	Foliorum myrti;	
	Radicis simphiti;	
	Tormentillæ,	
	Bistortæ,	
	Foliorum arboris pini,	
	Galarum,	
Corticis feminis sumach,	aṅg. ʒ.ʒ.	
Visci quercini,		
Carabæ,		
Ben albi,		
Ben rubri,		
Seminis plantaginis;		
Myrtillozum,		
Berberis,		
Stepæ maris,		
Stepæ feminæ,		
Fiat puluis.		

Vfus pulueris Reginae. Huius pulueris vfus frequētiffimus est ab obftetricibus in abortu. Exhibent enim prædiftum puluerem per fe, aut permixtum cū puluere corallij rubri præparati; & cum puluere radice biftortæ, & horum trium accipiunt quætitatem dragmarum duarum pro vna dofi.

- *MASTICHES*, conocido como mastique, o almáciga, es un exudado del lentisco (*Pistacia lantiscus* L.)
- *SIGILLI BEATAE MARIE*, sello o cuño de Nuestra Señora, planta conocida también como Sello de Salomón o *Polygonatum odoratum* Druce.
- *FOLIORUMUM OLIVARUM*, hojas de olivo
- *BALAUSTIARUM*, fruto del granado (*Púnica granatum* L.)
- *BOLIARMENICI*, trozos o pedazos del *Prunus armeniaca* L.
- *NUCUM CUPRESSI*, nueces del ciprés
- *CORTICIS CITRI*, corteza de naranjo (*Citrus auranticum* L.)
- *FOLIORUM MYRTI*, hojas de mirto (*Myrtus communis* L.)
- *RADICIS SIMPHITI*, raíz de la consuelda (*Symphytum officinale* L.)
- *TORMENTILLAE*, tormentila (*Potentilla erecta Hampe*)
- *BISTORTAE*, es el *Polygonum bistorta* L.
- *FOLIORUM ARBORIS PINI*, hojas de pino: rodeno, resinero, marítimo (*Pinus pinaster Solande*)
- *GALARUM*, agallas de los robles y encinas (*Quercus infectoria G.Olivier*)
- *CORTICIS FEMINIS SUMAC*, corteza del Sumac (en valenciano), es el zumaque castellano, (*Rhus coriaria* L.)
- *VISCI QUERCINI*, el muérdago de roble (*Viscum álbum* L.)
- *CARABAE*, posiblemente la alholva (*Trigonella foenum-graecum* L.)
- *BEN ALBI*, la planta blanca del behen (*Centáurea behen* L.)
- *BEN RUBRUM*, la planta color rojo del behen
- *SEMINIS PLANTAGINIS*, semilla del plantago (*Plantago ovata Forssk*)
- *MIRTYLLORUM*, arándano o mirtilo (*Vaccinium myrtillus* L.)
- *BERBERIS*, agracejo (*Berberis vulgaris* L.)
- *STEPAE MARIS*, del *Cistus ladanifer* L.
- *STEPAE FEMINAE*, estepa de ládano

(Relación con agradecimiento por el asesoramiento botánico del profesor Dr. Jesús Izco Sevillano, catedrático jubilado de la Facultad de Farmacia de la Universidad de Santiago de Compostela).

Finalizando las indicaciones con la frase “Hágase polvo” y el comentario: “El empleo más frecuente de este polvo es el que hacen las comadronas en caso de aborto. Hacen uso del polvo sin más o bien lo mezclan con polvo de coral rojo previamente preparado. Y con el polvo de raíz de bistorta y de estos tres toman la cantidad de dos dracmas por cada dosis”.

El ungüento valenciano contra la sífilis o “mal de siment”

Para el investigador valenciano del s.XX, Dr. José Rodrigo Perte-gás, la sífilis fue importada a Valencia en el último cuarto del siglo XV desde países de Centro Europa o de Francia, de ahí que se le conociera como “el mal francés” o “*morbis gallicus*”. En valenciano como “mal de siment”, “pudendraga”, (por originarse en las partes pudendas) o “mal de bubas”. También “mal de Indias”, “mal español” o “napolitano”, posiblemente traído de América y después extendido en las guerras de Italia, transmitido en el cerco de Nápoles a los franceses.

La sífilis en el siglo XV, alcanzó al 15 % de la población europea, al parecer se extendió desde la batalla de Fornovo (Nápoles, 1495). En Roma se contagió hasta el Papa valenciano Alejandro VI, su segundo hijo natural César Borja o Borgia (1475-1517), cardenal y jefe del ejército pontificio se contagió en Nápoles, siendo curado por el médico de los Borja, el valenciano Gaspar Torrella que los trató con sales de mercurio.

El empleo de estas sales en Medicina y Farmacia es antiguo. El médico persa Avicena (980-1037), en su “Canon de la medicina”, utilizó el ungüento mercurial, el bicloruro de mercurio en enfermedades de la piel. Los romanos lo utilizaron como “*argentum vivum*” (plata viva). Arnau de Vilanova (1240-1313), logró la preparación del óxido rojo de mercurio (cinabrio) y el cloruro mercúrico (sublimado corrosivo) y otros. Paracelso en el s XVI, emplea los metales calcinados como el cinabrio y el mercurio por vía oral y también para la lepra. Desde América, se introdujo

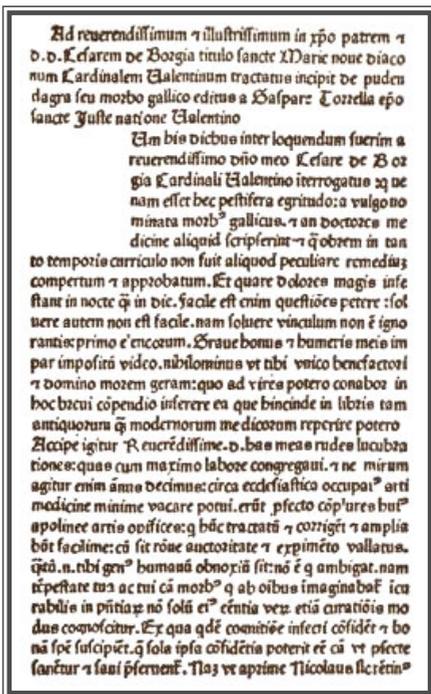


el empleo con este fin de la madera del árbol del Guayaco (Palo santo) con gran prestigio en Europa, pero totalmente ineficaz.

La enseñanza de la medicina, en la recién creada Universidad de Valencia, se efectuaba en el Hospital General que en 1512 reunificó a casi todos los hospitales valencianos. En 1567 se fundó un pequeño Jardín botánico al ocupar la cátedra de Herbes el catedrático Juan Plaza, complemento de las herborizaciones en el campo.

En esta época hay una importante contribución de varios médicos valencianos a los conocimientos en el tratamiento de la sífilis. Juan Almenar, se doctora en medicina en Valencia a principios del s.XVI, su aportación al conocimiento y tratamiento de la sífilis consta en su obra “*Libellus de morbo gálico*”. Destaca su defensa de las Unciones mercuriales y detalla las instrucciones sobre la forma de aplicarlas y se esfuerza en conseguir un método racional “del uso externo del mercurio frente a la aplicación “empírica” por parte de curanderos y charlatanes”.

Pere Pintor, (Valencia 1431-Roma 1503), por su gran prestigio es llamado por el Papa Alejandro VI a Roma, como médico personal. Sus estudios e investigaciones contribuyeron al conocimiento de la sífilis en su “*De morbo foedo et occulto histemporis affligente*”. Gaspar Torrella, (Valencia 1452-Roma 1520), estudió en Valencia y en Siena, sacerdote y médico del “Hospital d’els Innocents”, también llamado a Roma por los Borja, al fallecer Alejandro VI, es médico de su sucesor Julio II. En diez años publicó cinco libros médicos, entre ellos el “*Consilium de regridudine pestífera et contagiosa*” y “*De morbo gallico cum albis*”. En el tratamiento de la “pudendragá”, recomendaba “Ungüento con mercurio”, el *Unguentum sarracenum* de origen árabe.

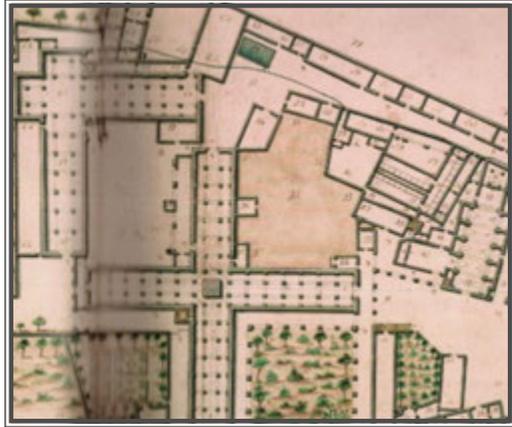


Página inicial del “Tractatus” (1497) de Gaspar Torrella

Hospital General de Valencia

Era un hospital renacentista como otros en Europa, un centro sanitario laico fundado por la autoridad de la ciudad, con gestión independiente, ubicado en un gran edificio que proporcionaba asistencia sanitaria mediante médicos universitarios y una farmacia adecuada al galenismo que se practicaba, pero con atención y cuidado religioso. La asistencia era a los enfermos pobres de la ciudad y reino de Valencia.

Se construye hacia 1512, con el diseño de planta en cruz griega con cuatro brazos iguales, con piso y cúpula o cimborrio, en medio del crucero, el altar para celebrar los oficios religiosos. En el superior se alojaban las mujeres y en el inferior los hombres. El hospital gótico con techumbre de madera se incendia a fines del s.XV y se reedifica con artesonado de piedra, esta enfermería, estaba dedicado a los enfermos con “Febres”.



TRATAMIENTOS HOSPITAL GENERAL, XVIII

ESPECÍFICO SÍFILIS

Tisanas y electuarios.
Sales de mercurio, vía oral.

Preparación a las uncciones mercuriales
-sangría y enema
-baños de agua tibia (2 diarios)
-dieta a base de leche, huevos, bizcochos y caldos

UNCIONES MERCURIALES
-unguento, mitad mercurio y mitad manteca.

INHALACIÓN VAPORES DE MERCURIO.
"ESTAR EN GRACIA DE DIOS"
ANTES DE SER DADAS DE ALTA



Pero la sífilis crea estragos y el número de pacientes desborda la capacidad del hospital, algunos se quedaban en hostales, otros ingresaban hasta tres o cuatro por cama lo que facilitaba el contagio. Para controlar este tipo de enfermedad, diferente a los otros ingresados, y por su especial tratamiento, se tuvo que crear unos servidores específicos para estos enfermos: “Pare y Mare del mal de siment”, pues al aumentar estos necesarios servicios, los cuidadores de los otros enfermos no querían entrar en estas salas.

Las curas (Unciones mercuriales), las practica el cirujano, pero el tratamiento requiere un espacio mayor, por ello, se planifica a fines del s.XVI, la construcción de otro edificio anexo con otro crucero, piso y cimborrio, específico para los enfermos del mal de Siment, denominado así en valenciano porque “los granos brotaban en la piel como la simiente”. Este edificio es de idéntica construcción al anterior, pero de menos longitud y sólo con dos brazos, en forma de T, orientados al Sur y al Este. Es un caso único en esa época en España de construcción hospitalaria con anejo similar.

El tratamiento con fricciones mercuriales, (unas 30-40), era mejor que la vía oral, rectal o por vapores. La unción, se hacía con suavidad en la parte interna de los brazos y las piernas, en las plantas de las manos y de los pies. En días alternos, empleando ungüento con más triaca y menos mercurio. El tratamiento de friegas contundentes en la piel con



mercurio y grasa de cerdo, en este hospital valenciano, se efectuaba en primavera y otoño, se hizo famoso por sus Unciones mercuriales, que atraían pacientes de toda España e incluso del extranjero. Aquí se muestran ejemplos de ingresos registrados de algunos enfermos y su origen:

1587, marzo 14. Valencia
Siment.
Pedro Roys, ciudadã, natural de Elig. porta àbit de pelegri, sayo negro, saragüells frayresc, mije, spardeye, sombrero, camissa.
A.D.P.V. Serie IV.2.1. L. I-1/33, f. 101r
Siment.
Pedro Rois, ciudadano, natural de Eix. Lleva hàbito de peregrino, sayo negro, zaragüelles frailesco, medias, alpargatas, sombrero, camisa.

1601, abril 21. Valencia
Siment.
Isabel de Tores, natural de Sevilla, viuda, muxer que fue de Martin Bäsques, mercader. Trae àbito de pelegrina, faldetas negras, sombrero pardo, todo viejo.
A.D.P.V. Serie IV.2.1. L. I-1/48, f. 144r
Siment.
Isabel de Torres, natural de Sevilla, viuda, mujer que fue de Martin Vázquez, mercader. Trae hàbito de peregrina, faldas negras, sombrero pardo, todo viejo.

1587, octubre 6. Valencia
Siment.
Andrés Ernàndes, pelegri, natural de Saragosa. Porta àbit de pelegri, sayo negro, gipó, saragüells, mijes, spardeyes, sombrero, dos camissas. Al rebedor XI esquis de or. Té los dines.
A.D.P.V. Serie IV.2.1. L. I-1/34, f. 51r
Siment.
Andrés Hernández, peregrino, natural de Zaragoza. Lleva hàbito de peregrino, sayo negro, jubón, zaragüelles, medias, alpargatas, sombrero, dos camisas. En el registro 11 escudos de oro. Tiene el dinero.

Desde su fundación, el hospital tenía Farmacia propia, el boticario y su familia, en el siglo XVII vivía en una casa con huerto contiguo a la botica, pero independiente de ésta. Servida por el Fadrí o fadrins de apotecario que tenían la obligación de residir también en la farmacia con una importante rebotica, adecuada a las crecientes e importantes novedades. Estos mozos de botica, eran elegidos por el boticario y tenían la obligación de asistir a la visita del médico.

Esta farmacia hospitalaria, era conocida en la ciudad como la “botica de Prats”, ya que esta familia regentó la farmacia hospitalaria durante tres generaciones y gozaba de gran renombre entre los valencianos. Pedro Prats, en 1507 era Examinador del colegio, en 1662, Pedro Juan, asistió a la reunión del colegio en la iglesia del monasterio de Santa María Magdalena, otro Pedro Juan en 1808, era Maestro de boticarios, pero también hubo otros más a lo largo del XIX.

En el techo de la botica del s.XVIII, había pintado este texto en latín: “*Mille agitent morbi, mille ulcera, mille dolores: una domus causas mille salutis habet*”, que significa “Mil enfermedades actúan, mil úlceras, mil dolores, pero una única casa, tiene mil razones de salud”. Entre los utensilios del inventario había morteros, mazas, espátulas, hornillos, pucheros, alambiques, etc. Las hierbas, ungüentos, polvos y píldoras se guardaban en estanterías de la botica, en recipientes de cerámica, cristal, madera o barro, algunos decorados con escudos, motivos florales o de color.

Había numerosas orzas, botes y cajas de madera, libros de consulta con la farmacopea colegial. Las medidas empleadas eran las del cuadro resumen y los granatarios eran contrastados oficialmente.

<i>La libra:</i>	<i>℔</i>	<i>12 Onzas</i>
<i>La onza:</i>	<i>ʒ</i>	<i>8 Dracmas</i>
<i>La dracma:</i>	<i>ʒ</i>	<i>3 Escrupulos</i>
<i>El escrupulo:</i>	<i>ʒ</i>	<i>24 Granos</i>
<i>El obolo:</i>	<i>ob.</i>	<i>12 "</i>
<i>La silicua:</i>	<i>sil.</i>	<i>4 "</i>
<i>El grano:</i>	<i>g</i>	<i>1 "</i>

Los granos de los pesos han de ser de trigo salvé que el médico indique que sean de cebada.

Los boticarios valencianos del siglo XV, por sus relaciones directas con la Corte napolitana de Alfonso V el Magnánimo, adoptaron el sistema de pesas de los Doctores de Nápoles.

UNA ONZA VALENCIANA TENIA 10 DRACMAS

Debido a la creciente influencia que las publicaciones italianas tenían en Castilla, en el campo de la farmacología, Doña Juana estableció en 1513 el sistema de Pesas Salernitano.

UNA ONZA SALERNITANA TENIA 9 DRACMAS
UN ESCRUPULO TENIA 20 GRANOS

Los boticarios, se contrataban por concurso-oposición y éste elegía a los mozos o Fadrins de la botica. El boticario era nombrado por los administradores del hospital, exigiéndole los requisitos legales colegiales: mayor de 24 años, haber sido examinado y aprobado, tener “limpieza de sangre” (segunda generación por vía paterna y primera materna), etc.



Etiqueta de garantía de un refinador de pesos y pesas, pegada en la parte interior de la tapa del estuche de madera de un granatorio valenciano del 1785.

Desde la pragmática de 1617, ningún médico ni cirujano podía hacer en su casa Purgas o medicamentos para venderlos, sino que debían mandarlo hacer a los boticarios con recetas firmadas con su nombre y rúbrica. La botica hasta 1763, estuvo en el primer rellano de la escalera principal, luego pasó a la antigua casa de expósitos. En 1746, documentaba el número de medicamentos en 28 grupos y muchísimas fórmulas magistrales ampliamente utilizadas, en los inventarios y formularios se encuentra descrita su composición y forma de confeccionarlos. Tener esta farmacia surtida al día, suponía dedicar una parte importante del presupuesto del hospital a la compra de medicamentos cuya venta y preparación estaba estrictamente regulada en la ciudad de Valencia por el Colegio de Boticarios. El sistema consistía en que el boticario de la institución compraba los remedios y mensualmente el Clavario se los abonaba, por ello todos los productos de la botica eran propiedad del hospital. Los que más cobraban eran los médicos, cirujanos y el boticario. La Botica se ajustaba a las normas del Colegio de Boticarios de la Ciudad, así como a los grandes tratados de materia médica de la época.

Se consideraba el mercurio como único tratamiento para eliminar las "bubas". La prescripción duró siglos a pesar del envenenamiento de muchos pacientes. El tratamiento tópico con las fricciones, era de

elevada toxicidad, mediante emplastos especialmente para las ulceraciones. Los lavados, en mezcla con el sublimado corrosivo y agua en todo el cuerpo, para las fumigaciones con cinabrio, el enfermo estaba en una cabina sobre una estufa que producían gran calor, pero muy peligroso al respirar el vapor mercurial.

Había dos formas de tratamiento, el habitual y continuado, a base de tisanas, electuarios y con panaceas mercuriales (todo por vía oral mediante sales de mercurio), pero el verdadero tratamiento, el que le trajo la fama al Hospital General, eran las temporadas con las Unciones mercuriales en primavera y otoño. Los enfermos ingresaban en la nueva enfermería (la del mal de Siment,) al ser numerosos los enfermos se contrató personal eventual (els Pares i Mares de Siment). Los enfermos ingresaban dos semanas antes de iniciar las unciones y se les preparaba con una sangría y un enema. Luego se dulcificaba su sangre con baños de agua tibia, y dieta a base de leche, huevos, bizcochos y caldos. Después pasaban a la “goleta” o habitación para curas, donde se practicaban las unciones con ungüentos mercuriales (mitad mercurio, mitad manteca o 1/3 o 2/3) cada dos o tres días, para las mujeres, les Mares actuaban de untadoras.

La permanencia en el hospital era en total unas seis semanas aproximadamente. Para ahorrar en el empleo de ese personal específico, se intentó cambiar el tratamiento por Inhalaciones de vapores mercuriales, pero no se obtenía el mismo resultado y era más peligroso.

DE VNGVENTO CON-
tra morbum Gallicum.

Communiter solet parari Vnguentum cō-
tra morbum Gallicum hac ratiōne;

R	Asungia suillæ sine sale, _____	℥.vii.j.
	Argenti viui defæcati, _____	℥.iiij.
	Cineris sarmentorum, _____	℥.j.
	Lithargyrii, _____	℥.j.
	Ceruffæ, _____	℥.β.
	Mastiches, _____	℥.β.
	Olei Laurini, _____	℥.ij.
	Theriacæ magnæ, _____	℥.β.

Receta específica de la sífilis en Valencia según la receta de la “Officina medicamentorum” del Colegio de Farmacéuticos en páginas 364 y 365

“Normalmente suele prepararse una pomada contra la sífilis del siguiente modo:

- Grasa porcina sin sal, 8 dracmas
- Azogue refinado, 4 dracmas
- Ceniza de sarmientos, litargirio, albayalde, ana, 1 dracma
- Resina de lentisco, 1/2 dracma
- Aceite de laurel, 2 dracmas
- Triaca magna, 1/2 dracma



Agítese primero el azogue con la grasa de cerdo y después de que se haya consumido, añádase lo demás y hágase el unguento.

Para muchos, sin embargo, sin acompañamiento de aparato ninguno, se prepara este unguento a base sólo de mercurio y grasa de cerdo así:

- Mercurio, 3 dracmas
- Axungia, 8 dracmas

“La axungia sola por sí mismo, al margen de otro medicamento vale para acabar el hidrargirio y desde luego, preparado de esta forma, el unguento

De Vnguentis. 3

Agitur primo loco argentum viuum est Axungia. post cuius extinctionem reliqua addantur, & fiat Vnguentum.

A multis tamen & probe, nulla comitante cetera, paratur hoc Vnguentum ex solo Mercurio & axungia vt

Mercurii, ————— ℥. iij.

Rx *Axungie porcinae sine sale, ————— ℥. viij.*

Quae sola axungia per se citra aliud medicamentum valet Hydrargyrum extinguere, & certe, ita paratum Vnguentum omnibus scopis respondet, quibus possunt quaeunque alia medicamenta respondere; nec opus est alexi pharmacum theriacam magnam addere: nam vera ratio alexipharmaci pro argento viuo in eo tantum consistit, vt debita solum quantitas, nulla ratione excedens, huius Vnguenti partibus apponatur.

Illud tamen aduertendum est, quod si symptoma contingant ex vtu huius Vnguenti, veluti anxietates in ventriculo, opimum remedium esse, exhibere aliquas bracteas, vel aliquos panes auri, & argenti cum Melle subactos, ad formam confectionis.

sirve para todos los objetivos a los cuales puede responder también cualquier otro medicamento y no es menester añadir la triaca magna del fármaco, ya que la verdadera razón del fármaco en vez del mercurio consiste en que sólo la debida cantidad sin excederse en nada, se aplique a las partes de este unguento. Pero ha de advertirse los efectos que pueden derivarse del uso de este unguento como ansiedad en el ventrículo, ser un óptimo remedio el exhibir algunas brácteas o algunos panes de oro o de plata con miel en la forma de confecciones”.

A principios del s.XX, Ehrlich, actualizó y mejoró notablemente estos tratamientos con el Salvarsán y en los años cuarenta, se iniciaron con gran éxito los de la Penicilina. En los años 60, el histórico conjunto hospitalario valenciano, con motivo del traslado a nuevas instalaciones fue objeto del derribo de muchos de estos elementos en plena especulación urbanística, sólo se salvó el edificio central, hoy Biblioteca Popular, pero el histórico Hospital de Siment, también fue demolido y sólo se salvaron sus columnas, hoy restan algunas de ellas en el mismo sitio configurando el edificio en forma de T, y en la Farmacia este gran mortero

CONCLUSIONES

La extensa tradición y experiencia de los farmacéuticos valencianos, a través de los siglos desde la fundación del Real Colegio, se ha plasmado en su legislación foral, productora de una floreciente actividad profesional que le permitió estar en el primer lugar de la sanidad farmacéutica española.

De la obra “*Officina Medicamentorum*”, la mejor farmacopea de la época, hemos expuesto algunas de las fórmulas magistrales, “oficinales”, de obligado cumplimiento para los farmacéuticos y médicos. En la necesaria actualización de nuestro rico pasado histórico, nos queda fomentar su conocimiento, estudio y difusión para que no se olvide.

En estos últimos cien años, han tenido lugar diversos acontecimientos que han vuelto a situar a nuestros profesionales en el lugar de vanguardia que les corresponde:

- En el año 1916, se otorga el título de Muy Ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos en memoria de su prestigioso historial.
- En 1931, se crea el primer laboratorio de análisis en un colegio farmacéutico español.
- En 1963, se funda la U.T.E.F., movimiento pionero en la actualización de los conocimientos en numerosas especialidades profesionales.
- En 1974, creación de la primera Facultad de Farmacia oficial en la Comunidad Valenciana.
- En 2019, fundación de la Academia de Farmacia Valenciana.

Concluimos, para completar la actualización de nuestro pasado histórico, hacemos un llamamiento a participar desde la Academia en dos importantes y necesarios objetivos:

I) Creación del Museo de la Farmacia Valenciana.

II) Restauración de las enseñanzas regladas de la Historia de la Farmacia en todas nuestras Facultades.

He dicho.

Bibliografía

- Baixauli Comes, V. *Aspectos de las ciencias farmacéuticas y la Real Academia Cultura Valenciana. Discurso de ingreso*. Valencia, 2020
- Ballester Gómez, Xaveiro. *Zoónimos ancestrales*. Valencia, 2006.
- Barberá, F. *Códice del Antiguo Colegio de Boticarios de Valencia*, Revista Valenciana de Ciencias. Valencia, 1914.
- Cavanilles, JA. *Plantas valencianas*, ed. facsímil. Valencia, 1977.
- Ferrer, R. *Museofarmaciaferrer.com*. Valencia, 2021.
- Francés Camarasa, B. Fondos del Museo de la Farmacia. *Banyeres de Mariola* (Alicante),2021
- Gil Barberá, J. *Personajes ilustres valencianos relacionados con la Medicina*. Lo Rat Penat.Valencia,1994.
- Gómez Bayarri. JV. *La Valencia medieval*. Real Academia de Cultura Valenciana,2003.
- Izco Sevillano, J. Robles *hombres y dioses*. Jaca, 2016.
- Jaime Loren, José M^a. de y Blasco, Eva. *Epónimos científicos farmacéuticos*. CEU.Valencia,2014.
- Laguna A. Dioscórides, *Pedacio*, 1566, ed. facsímil. Madrid, 2005.
- López Piñero, José M^a. *Clásicos médicos valencianos del s. XVI*. Valencia, 1990.
- Llopis Marí. A. *Flora valenciana*. Valencia, 1988.
- Martín Algarra, Rafael V, Jaime Loren, José M^a de. *Polvos, Tisana del Papa Luna. Epónimos científicos*. CEU.Valencia,2010
- Merck Bañón, A. M^a. *Antigua metrología farmacéutica*. Valencia, 1960.
- “*Officina Medicamentorum...*”, Colegio Farmacéuticos de Valencia,1601, ed.

facsimil, Barcelona, 1973.

- Ripoll Primo V. *Historia del Muy ilustre Colegio Oficial de Farmacéuticos de Valencia*. Valencia, 1966.
- Roca Bañuls, R. *Notas para la Historia del Hospital General*. Edición venal. Valencia, 2020
- Rodrigo Pertegás, J. "*Boticas y boticarios, materiales para la historia de la Farmacia en Valencia en la centuria XV*". Anales del C.C.V, número 4. Valencia, 1929.
- Rodrigo Pertegás, J. "*El mal de Bubas en Valencia en el siglo XV*". Anales del Centro de Cultura Valenciana, número 2, Valencia, 1928.
- Rodrigo Pertegás, J. *Mal de Siment. Discurso ingreso Real Academia de Medicina de Valencia*, Valencia, 1922.
- Stubig, G, Peris, JBta. *Plantas medicinales de la Comunidad Valenciana*. Valencia, 1998.
- Valverde, JL, Llopis González, A. *Estudio sobre los fueros y privilegios del antiguo Colegio de Apotecarios de Valencia*. Granada, 1979.
- Vernia Martínez, P. *El Colegio de boticarios de la Ciudad y reino de Valencia. Las farmacopeas de Valencia*. Discurso recepción en la RACV. Valencia, 2005.
- Vernia Martínez, P. *Diccionario histórico, biográfico y bibliográfico de farmacéuticos valencianos*. Valencia, 1995.
- Vernia Martínez, P. *Historia de la Farmacia Valenciana*. Valencia, 1944.
- Vilanova, Arnau de, *Antidotario*, Valencia 1495. ed. facsimil, Burriana, 1985.
- VVAA. *Farmacopea i botánica valenciana*. Valencia, 2016.
- VVAA, *Gran Enciclopedia de la Región Valenciana*. Valencia, 1970.
- VVAA, *Hospital General de Valencia (1512-2012)*. Valencia, 2012.
- VVAA. *Presencia de peregrinos en el Hospital General de Valencia en el s. XVI*. Camino de Santiago de Levante. Valencia, 2002.



Farmacéuticos

Consejo General de Colegios Farmacéuticos



Colegio Oficial
de Farmacéuticos
de la Provincia
de Alicante



MUY ILUSTRE COLEGIO OFICIAL
DE FARMACÉUTICOS DE VALENCIA



Il·lustre
Col·legi Oficial
de Farmacèutics
de Castelló